Viernes, 19 de febrero de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ Y MADRE DE LOS REFUGIADOS, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

Ankara en este momento es el foco principal de Mi adversario, pero no teman por eso, porque el poder de la oración del corazón cierra todas las puertas inciertas.

La obra fraterna que Turquía está realizando de ayuda a los refugiados de Medio Oriente, y los frutos de caridad que esta obra imparte, hacen estremecer el corazón del adversario porque una vez más triunfa el Amor de Dios.

A pesar de los últimos atentados sucedidos en Ankara en donde nuevamente almas inocentes sufrieron la pérdida de sus vidas, el triunfo del amor y del servicio misionero y de los servidores de la asociación turca permitieron espiritualmente, a través de la quietud y de la calma, que también esas almas fueran acogidas por los ángeles del Cielo.

Dios espera que esa persecución y maldad terminen antes de que llegue la Justicia definitiva del Cielo; que los hombres al menos tomen consciencia de todo lo que están destruyendo en la vida planetaria y en los Reinos de la Naturaleza. Es por eso que a la humanidad solo le resta orar y orar de corazón, pronunciando cada palabra con fervor y con la aspiración de que las guerras terminen pronto.

Como lo dije una vez en Fátima, los guerrilleros se cansarán de luchar, el caos ya no podrá oponerse más a la guerra (1) desde el momento en que los corazones del mundo decreten ante el Universo que no quieren la guerra sino la paz.

El adversario no descansa, pero por más que se realicen sus planes, estos se debilitan porque son planes falsos y, al final, el Inmaculado Corazón de María, el Amor de la Madre del Mundo triunfará a través de todas las almas de Medio Oriente que ofrecen sus vidas al servicio y al rescate de los perseguidos y de los lastimados.

La victoria del Reino de Dios primero se verá en los corazones simples y donados, en ellos se reflejará la mirada de Cristo.

Que las obras humanitarias continúen, es hora de servir a la humanidad para su salvación, por el descenso de la Divina e Inagotable Misericordia.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice y los guía,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz y Madre de los refugiados

(1) En estos tiempos finales las fuerzas del caos y del mal se enfrentan entre sí.